



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CII N° 212  
Julio-diciembre 2024  
Quito-Ecuador**



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CII  
N° 212**

**Julio–diciembre 2024  
Quito–Ecuador**

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Cesar Alarcón Costta
Subdirectora	Dra. América Ibarra Parra
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Prosecretaria	Ac. Ingrid Diaz Patiño
Tesorero	Dr. Claudio Creamer Guillén
Bibliotecario archivero	Lcdo. Carlos Miranda Torres
Jefe de Publicaciones (e)	Dr. Blas Garzón Vera, PhD
Relacionador Institucional	Dr. Eduardo Muñoz Borrero

### COMITÉ EDITORIAL

Dr. Blas Garzón Vera	Presidente
Dr. Jorge Ortiz Miranda	
Dra. Rocio Rosero Jácome	
Dra. Libertad Regalado Espinoza	
MSc. Bayardo Ulloa Enríquez	
Dr. Wilson Gutiérrez Marín	(alternó)
Dr. Álvaro Mejía Salazar	(alternó)
Dr. Sebastián Donoso Bustamante	

### EDITOR

Dr. Blas Garzón Vera	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
----------------------	---

### COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlin- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María - Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil
Dr. Roger Pita Pico	Investigador Academia Colombiana de Historia-Colombia
Dr. Justo Cuño Bonito	Universidad Pablo de Olavide-España
Dr. Héctor Grenni Montiel	Universidad Don Bosco- San Salvador
Dr. Pablo Solórzano Marchant	Universidad Católica Silva Henríquez - Chile
Dr. Tomás Caballero Truyol	Universidad del Atlántico - Colombia
Dr. Julio César Fernández	Universidad Nacional Pedro R. Gallo - Perú
Dra. Laura Falceri	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Jairo Bermúdez Castillo	Universidad Sergio Arboleda - Colombia
Dr. Renato Ferreira Machado	Facultad Salesiana de Porto Alegre - Brasil
Dr. Saúl Uribe Taborda	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Juan Cordero Ñiguez	Academia Nacional de Historia - Ecuador
Dra. Olga Zalamea Patiño	Universidad de Cuenca

### BOLETÍN de la A.N.H.

Vol. CII

Nº 212

Julio-diciembre 2024

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

ISSN Nº 1390-079X

eISSN Nº 2773-7381

**Portada:** Figurillas de Valdivia

Fotografía tomada de: Smithsonian, National Museum of the American Indian

### Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762 Quito

landazurifredi@gmail.com

Marzo 2025

Esta edición es auspiciada por el **Ministerio de Educación**

Libro de distribución gratuita

## ECUADOR: NUESTRA TRASTOCADA IDENTIDAD SONORA

Oswaldo Carrión Ortega

La música en lo que hoy es nuestro querido país Ecuador, ha tenido como es natural su evolución hasta llegar a ser la música que nos representa ante el mundo, donde se pone de manifiesto nuestra manera de amar, de sentir, de pensar que no es más que la conjunción de su historia, religión, sus costumbres y muchos otros factores dando como resultado: Música Ecuatoriana, que para llegar aquí ha tenido que luchar contra varios factores, corrientes extrañas y sobre todo batallar pues ha sido desdeñada por algunos ecuatorianos: medios de comunicación, gobernantes, etc. Nuestra música es única en el mundo, que representa y proyecta el alma de un gran país, el sonido que construye esa música es el fenómeno sensorial que más se acerca a la naturaleza y al hombre; es tal vez el producto espiritual mejor dotado para alegrar, entristecer, distraer o hacer reflexionar; es quizá el mejor medio para hacer vibrar y conmover las profundidades del espíritu. La música ha sido siempre compañera del ser humano: su voz, su silbo, su palmotear, el golpear de un cuerpo sobre otro, la imitación de los cantos de las aves, el ritmo de la naturaleza, del viento, de los ríos y del mar; y todo elemento que le permita dotarle del placer de la armonía cadenciosa, que apacigue sus ansiedades y levante su espíritu, a tal extremo que, con el paso de los siglos, ciertos ritmos son reconocidos como patrimonio inseparable de algunos grupos étnico-sociales ubicados en ciertas específicas latitudes geográficas. Decir bolero, pasillo, tango, cumbia, nos vincula en forma instantánea

---

1 Licenciado en Administración de Empresas, Universidad Autónoma Metropolitana de México. Diplomado en Industria Musical, Universidad Anáhuac Estado de México. Profesor de música del nivel medio. Director-Fundador de la Escuela de Música Rafael Carrión. Expositor sobre Música Ecuatoriana. Obras publicadas: Lo Mejor del Siglo XX. Productor musical. Editor-Director de la Revista *Síglas Dignidad* 2004-2007. Varias creaciones musicales. Ganador del Premio de Historia "José Mejía Lequerica". oswcarrion@hotmail.com

con pueblos definidos de nuestra America. Y del mismo modo sucede en Europa, Africa, Asia y Oceania. La musica es el espejo espiritual de cada pueblo y nacion. Por eso nadie se equivoca cuando piensa que la musica forma parte de su identidad nacional o regional, y refleja un tipo de actitud singular, precisa, ante la vida. Asi, en el conjunto de las naciones, la musica ecuatoriana es unica, encarna su voz, su sentimiento, su alma. Muchisimo se deberia escribir sobre el arte musical, sobre nuestra psicologia y cultura nacional, pues mereceria ser rescatada la historia sentimental, emocional, espiritual del Ecuador; colectividad nacional que muchas vicisitudes ha padecido y que, a pesar de tanta tristeza acumulada, ha sobrevivido para crear, cantar sus encontradas emociones.

¿A traves de quienes se expresa este arte encarnador de la psicologia nacional? Pues a traves de los artistas “creadores”, de aquellos dotados de ese talento que conecta a los mortales con la divinidad; ser que elabora un producto conmovedor de la nada aparente. El creador, como ser sensible con singulares capacidades, no es un extraterrestre o un masoquista entristecedor como algun desconocedor lo podria calificar. Todo lo contrario, es un ser humano cercano a nosotros: pariente, vecino o connacional nacido en este pais; ser humano de finisima sensibilidad, capaz de traducir en el idioma musical el entorno de los sentimientos, de los afectos y desafectos, de los amores y desamores, de los encuentros y desencuentros y perennizarlos para consuelo y remembranza de quienes viven o experimentan realidades semejantes. Son las antenas que captan e intuyen los sentires, gustos, romances, desenganos, para de ello elaborar obras de arte tan consumadas como son las canciones que se transmiten de generacion en generacion y se trasladan de corazon a corazon. Visto desde otra perspectiva, los autores y compositores de musica nacional son los creadores, generadores, magos, y responsables de la existencia de la memoria historico-melodica de nuestra comunidad nacional; constituyen la causa y origen de la existencia fisica de la musica que identifica, plasma y perenniza de modo palpable e indeleble los sentimientos, emociones, alegrias, avatares, angustias, nostalgias y esperanzas de nuestro pueblo, como conjunto, y, a la vez, de modo

poetico y artistico, las experiencias de caracter personal, muchas de ellas ocultas, guardadas, imperceptibles, encerradas para siempre, en el alma humana. Pero, ademas de causa, reflejan, por intermedio de una fina elaboracion artistica como orfebres del delicado sonido, un efecto benefico, curativo o lacerante, de balsemo salvador o infusion que anonada, refrescador de instantes preteritos dignos de jamas olvidar; es, ademas, un gran archivo precioso de nuestros anhelos intimos, llagas ocultas, instantes de jubilo irrepentible y dolores insoportables, sentimientos todos que quedan guardados, como relicario intimo, en nuestro ser. No existe ecuatoriano sensible (lo que es ya una redundancia), que en las distancias de la migracion, en costas o montanas, calles o plazas, no se le humedezcan los ojos al escuchar en lontananza las notas conmovedoras de nuestra musica inconfundible, sustentada en una poesia nutrida sobre todo de lo mas maravilloso del amor humano. Nuestra musica, es sentimiento vivo que palpita en la memoria y en la sangre de quienes crecieron con ella; es una forma de identificarse y anorar a su tierra, a sus padres y parientes, y hasta a las lejanas parejas. No faltan por supuesto quienes, negadores de todos estos aspectos irrenunciabiles a nuestro ser nacional, por darse aires de "cultos" y "refinados" condenan y soslayan a nuestra musica tachandola de triste, melancolica, sufridora, de desarraigo, con la intencion de minimizarla o desdenarla, sin percatarse que ella es el mejor reflejo de nuestra comunidad, condensador de nuestro espiritu, perfil de nuestra psicologia. Eso somos: alma de poetas, de fina armonia, de sentimiento hondo y profundo como ninguno, de afectos imborrables, desdenes imperdonables y nostalgias eternas; porque eso es nuestra musica ecuatoriana.

Hoy quiero ademas ofrecer un cuadro natural de lo que es nuestra identidad, psicologia y cultura nacional, por intermedio de esta ligera mirada a la Historia de nuestra Musica Popular Ecuatoriana, analizando la secuencia o periodizacion de nuestra musica en el tiempo, tambien intentaré consignar algunos apuntes desde donde venimos y afilar la vista hacia donde vamos, procurando entender nuestros gustos esteticos, reflejar nuestros antecedentes culturales, avances tecnologicos, la influencia de otras culturas, por ello daremos

un vistazo al periodo autoctono, colonial y republicano, entre otros aspectos, propios de un arte que asimila la modernidad sin modificar su esencia.

De los tiempos prealdivianos no se conoce dato alguno que nos permita imaginar que clase de sonidos emitia el hombre temprano, aunque es dable suponer que, imitando a los pajarillos, emitiria algunos sonos agradables. En los vestigios encontrados en la Cueva Negra de Chobzhi que datan de 10 010 años Antes de Cristo no se encontraros evidencias musicales.

Es en la cultura Chorrera de hace aproximadamente 3.500 anos, hay numerosas reliquias que demuestran la aficion del hombre por la musica, esto se pone de manifiesto en trabajos y excavaciones arqueologicos realizados, en los que se ha encontrado objetos de ceramica con personajes tocando enormes rondadores, flautas, bocinas, ocarinas y son admirables las botellas silbato con representacion zoomorfica: como sapos, pajaros, animales en general, etc.

En la epoca de la Colonia, a poco tiempo de fundada la ciudad de Quito, se instalaron en Ecuador los padres franciscanos. Con Fray Jodoco Ricke en 1555 organizaron el Colegio San Andres, en el que se ensenaba canto, tanido de chirimias, flautas, tambores, etc.; en 1568 con profesores indios, el colegio anadio la ensenanza de otros instrumentos: tamboriles, bocinas, caracoles.

En la época Republicana, el 28 de febrero de 1870, el presidente de la Republica Gabriel Garcia Moreno, fundo el Conservatorio Nacional de Musica, cuyo primer director fue Antonio Neumane, el creador de la musica de nuestro Himno Nacional, quien al fallecer fue reemplazado por el maestro Francisco Rossa, del Conservatorio de Milan; con ellos laboraban tambien los italianos: Pedro Traversari y Antonio Casaroto y fueron maestros los connacionales, Juan Agustin Guerrero, Manuel Balzar, Manuel Checa, Miguel Perez, Manuel Jurado, entre otros.

El glorioso 5 de junio de 1895 se produjo la Revolucion Liberal, unica transformacion politica que a mi juicio en el Ecuador merece realmente el nombre de Revolucion, desde entonces ya en el siglo XX, la musica popular se abre paso con cumulo de identidad nuestra. Por

estos años en los Estados Unidos de Norte América Thomas Alba Edison crea en 1877 un aparato para reproducir los sonidos, especie de embudo que lleva el sonido a un cilindro recubierto con papel de estano donde un estilete abre el surco: se inventa el fonógrafo y nacen las grabaciones o registro sonoro y así crecen muchas posibilidades en el quehacer creativo y cultural de los pueblos. Cuando se lleva a cabo esto era obvio que los ritmos, las músicas, los artistas, compositores, poetas de cada país que se cantaban y escuchaban en fiestas, reuniones familiares, serenatas, eventos; sean las que se graben o se registren, es decir se hecha mano de lo existente en los países y así nace la “Identidad Musical” de cada uno. Nuestra música, es preciso no olvidar, proviene además, en parte, de las culturas autoctonas, que comparte una misma raíz con Bolivia, Colombia y Perú, países donde se mantiene la escala pentafónica concomitante con tonalidad menor. Cabe recordar que los evangelizadores de la conquista también usaron esta música, según se puede verificar en canciones religiosas como: Mater Dolorosa, Perdón oh Dios mío, Salve Salve Gran Señora, y ritmos como el Yaraví, el Yumbo, el Sanjuanito. Ya lo decía Alexander Von Humboldt a inicios del siglo XIX en sus narraciones: “*en Quito se baila alegremente al son de una música triste*”.

De manera aleatoria se funda la Columbia Phonograph Company, mientras en Cuba se crea la habanera *La Paloma*, primer gran hit mexicano del español Sebastian Iradier, luego surgen en México *Las Golondrinas* de Narciso Cerradel; dando inicio al proceso de masificación de la música popular en América Latina, que por el acceso difícil a la tecnología fueron grabadas en Europa en 1900, con bandas militares en Alemania, New York, México, La Habana. En nuestro país entre 1915 a 1935 fue una etapa muy fructífera, surge Carlos Amable Ortiz quien había creado hermosísimos pasillos, que abrieron la senda a otros creadores; y es a partir de entonces cuando nuestra música, empieza a identificarse con el “pasillo”, momento histórico de las grabaciones musicales las que identifican a los ritmos con la nacionalidad de los artistas ejecutantes o grabadores y creadores, o sea fue esta situación la que indujo a “identificar” ciertos ritmos con la ecuatorianidad de sus artistas sin dejar de lado que fueron los rit-

mos y canciones que en aquel momento gustaron. Para confirmar la identidad o confluencia de las grabaciones, sus ritmos, y canciones, en este periodo de nacionalismo musical -cuando se inician las grabaciones- citemos el caso de un ritmo que paso por Mexico en el siglo XVI, y que es identificado como música de la Pampa; me refiero a la actual “zamba argentina”; la canción que conozco -en este ritmo- se llama “Los imposibles” y se encuentra asentada en el Codice Saldívar (Investigación Cultural mexicana desde la época de los mayas hasta la colonia española) trabajo recopilado por el español Santiago de Murcia. Es lógico suponer que si hubiesen existido las grabaciones por esos días, su origen y nacionalidad del ritmo sería mexicano y no argentino como hoy se le conoce.

En 1912 Antenor Encalada, un lojano, tiene un kiosco modesto cubierto con una lona en el portal del edificio de madera de tres pisos de la Gobernación del Guayas donde vende mercadería, sobre todo discos (super novedoso) de las marcas Victor, Columbia, Decca, Pulidor, Brunswick y agujas para fonógrafos. Antenor adquiere de la Victor Talking Machine Co. de New York el envío en consignación de un equipo móvil de grabación de matrices; con el sello o label *La Favorita* y se graban muchas canciones ecuatorianas.

En 1930 se grabó por primera vez en New York música ecuatoriana con artistas ecuatorianos, (Dúo Ecuador) en los estudios de la Columbia Phonograph Company con el procedimiento llamado “viva tonal”, donde Nicasio Safadi toca el estribillo con su guitarra y le acompaña la Orquesta dirigida por el violinista español Enrique Madriguera (en esta orquesta también tocaba el pianista quiteño Ricardo Romero, destacado músico ecuatoriano residente en “La Gran Manzana”). El 23 de julio de 1930 quedó lista la grabación. Cuando regresaron al Ecuador el pasillo *Guayaquil de mis amores* que se grabó allí era cantada por los guayaquilenos y se difundía en el país, gracias a los discos que antes que ellos habían llegado, cuya venta estaba realizando Almacenes de Música J. D. Feraud Guzmán, a 5 sucres.

En julio de 1946 fue grabado el primer disco hecho en el Ecuador, fabricado por IFESA, (Industria fonográfica Ecuatoriana S. A.) fundada por Luis Pino Yerovi y Joe Magen; disco de pizarra de 78 re-

voluciones por minuto, fabricado el 7 de julio que sale a la venta el 21 de julio de dicho año. Al reverso se grabó el vals *Ofrenda* que tiene letra del Dr. Abel Romeo Castillo y música de Gonzalo Vera Santos; para las dos canciones contaron con el acompañamiento del conjunto "Tropical". El cantante Olimpo Cardenas al respecto comentó:

... esta primera grabación se realizó de manera bastante sencilla, en una habitación de la casa de don Luis Pino Yerovi, (dueño de Emporio Musical) en General Cordova y Francisco de P. Ycaza y el técnico fue el gringo Joe Magen, al reverso del pasillo estaba el vals *Ofrenda* que interpreté a duo con Maruja Mendoza, haciendo la 2da. voz...

En los últimos decenios, empero, han surgido numerosas ideas políticas, auspiciadas por otros tantos partidos políticos, fomentadores algunos de ellos de la trillada globalización, tendencia que a nuestro entender degeneraría en la extinción de la identidad de los pueblos para convertirle -segun se siente- al mundo en una gran aldea, en la que impere "la música de negocio". Ante este proyecto las disquerías de Mexico se unieron para luchar contra ese grave peligro y fundaron la FAIM (Fundacion Académica de la Industria de la Música) a la que me honro en pertenecer, cuyo objetivo es preparar gente con sentido nacional que trabaje en bien de la cultura y tradiciones del pueblo a fin de contrarrestar el poderío del Norte, que junto al dinero, su ambición, la avanzada tecnología y el pensamiento mercantilista, aniquilaría sin reservas nuestras culturas vernáculas, base de nuestra identidad ecuatoriana y alma nacional, en nuestro caso.

Algunos medios de comunicación (con poquísimas excepciones), en las últimas décadas, se han dado a la ingrata tarea de menospreciar lo ecuatoriano -no solo en música-, pretendiendo en forma errónea y absurda identificar la calidad o lo superior como extranjero. Ecuador, no olvidemos, es la cuna de uno de los artistas populares más importantes y de mayor enraizamiento colectivo en Latinoamérica del siglo XX: Julio Jaramillo. Es probable, en base a los datos que tenemos, sea el cantante que más canciones ha grabado en el mundo, mucho más incluso que Frank Sinatra (La Voz).

Del mismo modo, en el Ecuador nació Francisco Paredes Herrera, quien para importantes investigadores de Televisa, México, es de los mayores compositores iberoamericanos del siglo XX, con atributos más reconocidos incluso que los de Agustín Lara; empero de ello, en nuestra Patria todavía no se ha hecho justicia a tan extraordinario compositor, cuyas canciones, según los expertos mexicanos, de modo cotidiano se escuchan cuando menos doscientas en las radios de los países de América Latina.

Han pasado dos siglos desde las declaraciones de Alexander Von Humboldt de inicios del siglo XIX sobre nuestros gustos musicales, en torno a esto citaré que a fines del siglo XX se realizó una toma de muestra nacional para saber cuáles son las canciones más lindas que se quedaron en el gusto popular durante dicho siglo y el resultado fue con mayoría de canciones pasillos, que gustaron, gustan y seguirán gustando, hoy el pasillo es “Patrimonio Intangible de la Humanidad” aunque se le haya vituperado por décadas. En los años 70 del siglo XX se crearon los últimos lindos pasillos que pensé iban a ser reemplazados por otras propuestas rítmicas, pero ha pasado más de medio siglo y a pesar de la creación de facultades de arte en varias universidades del país, conservatorios, etc. esta realidad no ha cambiado, pues se creía además que con música clásica sería otro el Ecuador. El Conservatorio de Música tiene más de siglo y medio de existir y hasta hoy no hay un compositor, músico o una obra que nos haga sentir orgullosos de ser ecuatorianos en el concierto mundial de las naciones, con todas estas variables se “trastocó nuestra identidad musical o sonora” sin tener un camino claro por donde transitar. Por la piratería desaparecieron las empresas disqueras de Quito y Guayaquil, y hubo un gobierno que decía ¿qué hacemos con 70.000 familias que viven de la piratería? se cayó la creación de canciones, lanzamiento de nuevos cantantes, músicos, compositores, poetas, etc. Hoy con las redes sociales hay que trabajar por que nuestra Música Popular Ecuatoriana, nuestro gusto estético se transforme en “Identidad Regional”.

La felicidad de una persona o de un país se sustenta también en el nivel poco o mucho de creación y creatividad de una sociedad, es por eso que no hay que dejar de lado el arte, hay que, con vehemencia, impulsarlo y promoverlo a diario.